

		Tirada: 127.027	Sección: -	
		Difusión: 108.201 (O.J.D.)	Espacio (Cm_2): 880	
		Audiencia: 680.000	Ocupación (%): 100%	
Galicia			Valor (€): 8.291,00	
Diaria		20/10/2013	Valor Pág. (€): 8.291,00	
General			Página: 26	Imagen: No

La violencia machista se reproduce

Los casos registrados entre adolescentes aumentaron un 33 %, pese a que las menores tienen dificultades para detectar cuándo se las intenta someter

MIREIA MUNTANER
REDACCIÓN / LA VOZ

Los casos de violencia machista entre adolescentes aumentaron un 33 % en el 2012, según el último estudio anual de la Fiscalía General del Estado. Es decir, de las 473 diligencias incoadas en el 2011, un año más tarde se ha pasado a 632. Los datos de años anteriores que maneja el Consejo General del Poder Judicial revelan un incremento alarmante desde el 2008, con 114 jóvenes enjuiciados por violencia machista, hasta el 2011, con 172 casos. Un incremento del 50,8 %.

¿A qué responde el aumento?

La Fiscalía señala que en la mayoría de los casos los menores reproducen roles característicos de la violencia contra la mujer en adultos. Desde la asociación Mujeres Progresistas opinan que ahora afloran más casos y los más graves. La catedrática de Psicología Evolutiva de la Universidad Complutense, María José Díaz-Aguado, cree que ese incremento puede responder a que los adolescentes tiendan más a pedir ayuda, y puntualiza que el incremento siempre depende de los indicadores que se observen. Pero «una sola víctima ya es demasiado», concluye.

¿Los jóvenes denuncian más o menos?

El informe de la Fiscalía del 2007 reveló que las mujeres entre 18 y la treintena denuncian más, aunque sufren menos violencia machista. Es decir, a menor edad aguantan menos y toleran menos. Díaz-Aguado considera que eso coloca a las adolescentes en situación de riesgo, por lo que necesitan más protección. Después de las amigas, la primera persona a la que acude una adolescente es a la madre y tienen que saber que pueden obtener información en el 016 para interpretar un posible problema, recalca. La presidenta de la Federación de Mujeres Progresistas, Yolanda Besteiro, asegura que las adolescentes denuncian menos por las dificultades que tienen para detectar la violencia de género y por las dificultades en saber a quién tienen que acudir.

¿Qué medidas adopta la Fiscalía en casos extremos?

Habitualmente, la libertad vigilada o la prohibición de acercarse o comunicarse con la víctima. Considera el máximo órgano de fiscales que es lo más efectivo, porque se rompe «la fragilidad de los lazos afectivos subyacentes».

Menores enjuiciados por violencia de género



¿Es más frecuente en algunos estratos sociales o en una cultura?

Los expertos coinciden en que hay casos de violencia machista en cualquier capa de la so-

ciudad. Sin embargo, en algunas culturas, como la latina, es más difícil identificar la violencia machista, apunta la presidenta de Mujeres Progresistas, porque el rol de la mujer fue siempre de sumisión al hombre.

¿Y por edades?

Los sustratos de la violencia, el control de la pareja y la sumisión de la víctima es común en todas las edades. Lo que cambia son sus formas. En los adolescentes, es el uso de las nuevas tecnologías el arma a combatir, coinciden los expertos. Hay registrados casos en los que el chico no quiere que la chica vista minifalda, y le pide que le envíe una foto para saber cómo va vestida. Otro caso grave que consta en la Federación de Mujeres Progresistas es el de un chico que amenaza a una joven, después de haber roto la pareja, con colgar en Youtube la grabación de una relación íntima, para someterla.

¿Cómo contrarrestar las nuevas tecnologías?

Hay que hacer conscientes a los menores del riesgo que tienen porque ellos tienen dificultades para anticiparlos, como con las drogas. La escuela y la familia son cauces privilegiados para ayudarles, opina Díaz-Aguado.

España destaca por su legislación y Finlandia, por el número de muertas

Los clichés que a veces nos hacemos de ciertas culturas, como es el caso de la mediterránea, donde creemos que los hombres son más machistas y violentos que los nórdicos, ya que estos disfrutaban de un nivel de vida más alto, mayor igualdad con las mujeres en compartir labores domésticas y familiares, y que las mujeres se incorporaron antes al mercado laboral, son echados abajo por estudios.

«Si miramos mujeres muertas por número de habitantes, hace 4 o 5 años, Finlandia, Alemania y Reino Unido tenían niveles superiores a España. Esto es una sorpresa. Cuando la Unión Europea la formaban 15 países, Finlandia era la que tenía más mujeres muertas por violencia machista», recuerda la profesora Díaz-Aguado. La explicación que ofrece es que «el machismo puede surgir como reacción al cambio, a los avances hacia la igualdad. Mientras haya avances y no estén consolidados, los hombres pueden vivir como amenaza y de ahí que surja el aumento del machismo. El avance es complejo y con riesgos por eso se necesita que sea con protección». Destaca que «España está en la vanguardia mundial a nivel de legislación, pero la realidad depende de los indicadores». Es más, España sí registra datos de víctimas adolescentes, pero son pocos los países que lo hacen.

YOLANDA BESTEIRO PRESIDENTA DE MUJERES PROGRESISTAS

«Los adolescentes confunden habitualmente amor con sumisión»

Hace dos años, un estudio de la Federación de Mujeres Progresistas alertó de que más de un 80 % de las chicas están convencidas de que deben satisfacer los deseos de ellos.

—**¿Por qué crece la violencia machista?**
—Afloran más casos y los más graves. Perduran estereotipos de que ellos han de ser valientes y dominar, y ellas, tiernas y sumisas. Y se reproduce la idea del amor romántico y alta tolerancia al control del vestir, mensajes y otras relaciones; él, celoso, que me salve. Es un cóctel tremendo para la violencia machista.

—**¿Por qué es tan difícil combatirla?**
—La juventud confunde habitualmente amor con sumisión. Es difícil luchar contra eso porque la publicidad, las canciones, los cuentos, la televisión, todo lo que



Yolanda Besteiro asegura que las adolescentes denuncian menos por la dificultad para detectar la violencia machista y pedir ayuda.

les llega se basa en una relación de poder.

—**¿Qué puede hacer el colegio?**
—Tenemos una ley contra la violencia de género que no se cumple. Las medidas educativas están por desarrollar. La ley recoge que el currículo escolar incluya la educación en igualdad y una solución pacífica de los conflictos. Se veía en Educación para la Ciudadanía, ahora no sabemos dónde se incluirá. Los que hagan Religión no tendrán formación en igualdad y la situación es preocupante.

Mª JOSÉ DÍAZ-AGUADO CATEDRÁTICA DE PSICOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

«El machismo se aprende, nadie nace maltratador ni víctima»

El machismo no es algo biológico. Se aprende, dice la directora de la Unidad de Psicología Evolutiva de la Complutense, María José Díaz-Aguado.

—**¿El machismo es innato o se aprende?**
—El machismo se aprende, nadie nace machista, maltratador ni víctima. Se transmite con lenguaje, cuentos, juguetes, ropa... y con pautas de crianza como el modo de atender un llanto. A una niña, se la coge y se la consuela. Se le inculca ser dependiente, pedir ayuda. El niño tiene menos probabilidad de que reciba esa atención. No tiene derecho a llorar.

—**¿Qué se hace desde la escuela?**
—Según el estudio *Igualdad y prevención de violencia de género en la adolescencia*, del 2010, un 40,9 % reconoce haber recibido información en la escuela.



Díaz-Aguado dice que el mejor contexto para educar en igualdad es en el que interactúan chicos y chicas, no centros que segregan.

Esos tienen menos riesgo de ser maltratador o víctima.

—**¿Cómo se reconoce esta violencia?**
—Se les enseña a interpretar las primeras señales de abuso emocional, cómo el maltratador intenta un control voraz, aislar y destruir. Que la primera bofetada sea la última, que no aguanten la sumisión. Si el programa es específico sobre violencia de género los chicos se sienten en el papel de culpables, por lo que ha de ser integral, basado en justicia y derechos humanos.